

LA DEFENSA

ORGANO DE LAS ASOCIACIONES DE AGRICULTORES

AÑO IV

Precios de suscripción

BETANZOS al mes. . 0'50 ptas
PROVINCIAS: semestre. 2'00 »
EXTRANJERO: semestre. 5'00 »
PAGO ADELANTADO

Betanzos, 1.º de Agosto de 1909

Se publica todos los domingos

No se devuelven los originales

Dirijase la correspondencia literaria
á la dirección: Alameda 35, Coruña
La administrativa al Administrador
D. Julio Romay, Betanzos

NÚM. 150

LUCHANDO

Con este título dice nuestro querido colega *Solidaridad Gallega*:

Señores Capitán general de la Región y Gobernador civil de la provincia; señores Ministro de la Gobernación y Presidente del Consejo: estamos quejosos de la Guardia civil enviada aquí recientemente que presta servicio en los partidos de Betanzos y Carballo.

Habiéndonos informado, primeramente, con toda la diligencia que hemos podido, y habiéndolo pensado, después, lo más serenamente que hemos sido capaces, decimos hoy; midiendo nuestras palabras cuanto la honradez de alma ordena, que, como ciudadanos libres, con derecho á la censura razonada de cualquier funcionario del Estado, autoridad ó agente de ella, nos quejamos de la Guardia civil que actúa en Carballo y Betanzos, informada por los caciques, desconocedora del carácter gallego, acostumbrada quizás á la persecución de foragidos, y hasta, para más desgracia, mal entendedora del dialecto, que le hace tomar frases inocentes por insultos.

Y contad, señores Presidente, Ministro, Gobernador y Capitán general, que los gallegos decimos muchas veces menos, pero nunca más, de lo que queremos decir, *Estamos quejosos*, es nuestra fórmula.

¿Por qué?

Por un conjunto y cúmulo de pequeños sucesos, en que la seguridad y la libertad del ciudadano, lejos de quedar afirmadas y garantidas contra las maquinaciones de los caciques, salen disminuidas y sacrificadas en favor de esas maquinaciones;

por una serie de hechos raros é insólitos en que el ejercicio de la autoridad, no sólo resulta de evidente desacierto, sino de una ligereza lastimosa en el sospechar y en el proceder contra ciudadanos humildes;

y por un cierto número de cosas en que ni aun el exceso de celo, siempre tan funesto, alcanza á explicar los hechos después de todas las hipótesis: casos ante los cuales un alma recta se queda ya confusa diciéndose solemnemente que si amigo era Platón para Sócrates, pero más amiga la verdad, también para un buen ciudadano, si es respetable la Guardia civil, más respetable es la verdad.

Primeramente. Entre los dos par-

tidos de Carballo y Betanzos casi cada día detiene la Guardia civil á un aldeano por supuesto delito. Y siempre es solidario el detenido: siempre resulta que se ha significado en la última lucha electoral, en algún mitin anticaciquil, ó como socio de una Sociedad agrícola.

Y está ocurriendo cada noche, que la Guardia patrulla y recomienda meterse en casa al aldeano transeunte que contesta afirmativamente á su pregunta de si es solidario.

En segundo lugar. En Carballo, el Juzgado está poniendo en libertad inmediata, con una frecuencia fuera de lo común, á detenidos que la Guardia le entrega. Esto un día y otro día; y con dos y cinco aldeanos á la vez; y viéndose obligado el Juez á preguntar á la Guardia los motivos que tuvo para detenciones que resultan injustificadas y sin cargos.

Y en Betanzos, por hechos que no suponen delito sino falta (una simple bofetada de mozo á mozo), se detiene, se esposa y se amarra al agresor y así asegurado se le conduce á la cárcel como á un criminal, si es solidario.

Y en tercer lugar: he aquí un relato (dos pudiéramos hacer; escogeremos éste) que deja suspenso el ánimo. En formal denuncia lo ha hecho el propio interesado al señor Capitán general; y nosotros nos limitamos á repetirlo en concepto y sustancia, sin añadirle, antes suprimiendo, cosa alguna.

José Valeiro Lourido, vecino de Irijoa, parroquia da Viña, fué detenido por una pareja el 5 del corriente á las cuatro de la tarde volviendo de Betanzos para su casa, á caballo. Conducido á la taberna próxima de Pedro Cabanas, donde halló detenidos á otros cinco convecinos, cuatro de ellos de su misma parroquia y uno de Ambroa llamado Antonio R. Pena, fué esposado; y en diferentes veces hasta la una de la madrugada, y siempre esposado, le fué tomada declaración por la Guardia civil acerca de si el Antonio R. Pena le había entregado un billete de embarque á favor del convecino Ramón García Vidal; lo cual negó una y otra y otra vez.

A la una de la mañana, fue sacado de la casa por otra pareja, siempre esposado para conducirlo á Betanzos según se le dijo. Y al llegar al río de Vella, denuncia Valeiro que un guardia le puso el mauser bajo la barba invitándolo á que confesase lo preguntado. Y como no confesase, sino que exclamase *Dios me valla,*

con furia y blasfemias le maltrataron, pisotearon y magullaron los guardias, dejándolo luego en el sitio.

Valeiro llegó á su casa cómo y cuando pudo, y seguidamente se hizo reconocer por un médico. Y el mismo día 6, certificó el facultativo don Víctor Cancela Noguero las siguientes lesiones: erosiones en la muñeca izquierda, varios equimosis en el pecho y costillas, otra extensa en la región lumbar, y otra en la temporal derecha, esta última de pronóstico reservado.

Valeiro presentó su denuncia el día 7. El 9 fué detenido otra vez por la Guardia civil hallándose en Betanzos, y diciéndosele, ante testigos, que se le detenía por su denuncia.

La denuncia es gravísima; pero más grave aún fuera callarla y no pedir su averiguación inmediata.

Es imposible saberla y no hablar de ella. Porque es denuncia loca; porque contiene algún hecho innegable, de innegable irregularidad, porque no es fácil entender ni explicarse que se prenda y enmanille á un ciudadano por presunta dilincuencia, y se le deje luego sin entregarle al Juez; porque las contusiones del detenido, certificadas facultativamente, á las horas de la detención, cuando aquél llegó á su casa solo, y nó al Juzgado con la Guardia, meten en el alma recta de todo buen ciudadano la espina dolorosa de dos dudas: una duda de justicia, que clama pronto castigo ó del denunciante ó de los denunciados, y otra de cultura y de honor nacional, que pide averiguar si se nos barbariza ó se nos civiliza, aquí en esta tierra gallega, por individuos de la Guardia siempre llamada Benemérita de la Patria.

Por eso; porque la libertad y seguridad están saliendo disminuidas á favor de las maquinaciones caciquiles en vez de afirmadas contra ellas; porque frecuentes detenciones están resultando injustificadas y de una ligereza lastimosa; y porque si en algún caso el yerro innegable es tal que hay que decirse solemnemente que respetable es la Guardia, pero más la verdad... por eso, señores Presidente del Consejo, Ministro de Gobernación, Gobernador de la provincia y Capitán general de la Región, por eso estamos quejosos de la Guardia civil recién venida que actúa en Carballo y Betanzos, acostumbrada quizá en otras regiones á persecución de foragidos, descono-

dora del país é informada y orientada por los caciques, únicos hombres que aquí pudieran ponerse alguna vez fuera de la ley.

SEDICION VERGONZOSA

Por lo visto les parecía poco á los elementos levantiscos y perturbadores de Barcelona lo que hicieron en los muelles y las Ramblas al embarcar los primeros batallones que iban á reforzar á las tropas que peleaban en Africa, y han apelado al desorden y al motín.

Si siempre es alterar el orden público y atentar á la libertad de los demás, como han hecho los alborotadores de Sabadell levantando los railes de las vías férreas para impedir las comunicaciones, un acto criminal y merecedor del más severo castigo, ¿qué no será en las presentes extraordinarias circunstancias cuando está la nación comprometida en un empeño de honor como el de los campos rifeños?

¿Quién hubiera podido creer nunca, ni sospechar siquiera, que, cuando el ejército español pelea bizarramente en tierra africana, pudieran reunirse en ninguna provincia española un número de malvados y de cobardes que fuera suficiente para provocar un motín y crear un conflicto de orden público, que obligara á la guardia civil á disparar sus armas aunque fuera al aire, y al Gobierno á declarar una provincia entera en estado de sitio?

Los que dirigen tales disturbios y alborotos no pueden tener más objeto que, el de querer que para sostener la paz interior, se abandone la empresa de Melilla dejando el honor de la nación á los pies de los rifeños siendo en adelante el ludibrio de Europa.

No lo lograrán. Aparte de que el Gobierno ha tomado desde el primer momento las precauciones necesarias para ahogar en germen esa sedición vergonzosa, que nunca podría ofrecer un gran peligro puesto que la provocan los cobardes y los traidores, es seguro que si no hubiera en España ni un soldado disponible, porque todos fueran necesarios para combatir en Melilla tampoco se alteraría la paz más que momentáneamente, pues la impondrían por la fuerza, y como fuere preciso, los hombres honrados, que afortunadamente están en gran mayoría.

Se equivocan los cobardes si juzgan á todos los demás españoles por ellos mismos. Pero esto no hace menos antipática y repugnante su conducta ni habrá de ser motivo para que el castigo deje de ser tan rápido y tan severo como merece el crimen de lesa nación que han cometido.

LA GUERRA

Los sucesos van tan de prisa que en estos últimos días de combate hemos tenido sensibles pérdidas, sin que por ello decaiga un ápice el ánimo de nuestras tropas que marchan animosas al combate á castigar cual se merece las hordas salvajes del Riff.

Y en Melilla, sin descansar de la fatiga del viaje, y al grito de ¡Viva España! cubrieron sus puestos y pelearon á pecho descubierto, sin importarles las balas enemigas, derramando su sangre generosa, sin saber cuál va a ser el final de la campaña.

Ha llegado ya la hora de descender el velo para que no se fomena aquí en esta tierra hidalga, el *herveismo*, origen de la descomposición interior de Francia, cuyo ejemplo quieren seguir algunos entre nosotros.

Al Gobierno toca, por tanto, encauzar á la opinión y orientarla.

Las elecciones en Irijoa

UN REVOLCON

El Ministro de la Gobernación, en R. O. del 13 del corriente revocó el acuerdo de la Comisión provincial (que como todo el mundo sabe es una asamblea de caciques) anulando las elecciones celebradas en el primer distrito de Irijoa.

Ha triunfado por lo tanto nuestro derecho, que es el de los atropellados labriegos, víctimas del caciquismo, y ha llevado un revolcón soberano la comisión provincial.

Por lo tanto, según la decisión del ministro, en el ayuntamiento de Irijoa tiene mayoría de concejales la Solidaridad Gallega.

Tendrá por lo tanto que reunirse aquella corporación para proceder al nombramiento de alcalde y tenientes de alcaldes definitivos.

Podemos asegurar que esos cargos recaerán en los concejales que, por virtud de la resolución ministerial pasan á tomar posesión de los cargos para los que los eligió la soberana voluntad de los hombres honrados de Irijoa.

El mitin solidario

Hace un mes próximamente, la Sociedad agrícola de Serantes *Libertad y Progreso*, en virtud de acuerdo de su Junta general, se dirigió á los Centros solidarios de Betanzos y la Coruña invitándoles á que convocasen en la Coruña un mitin de representantes de Sociedades labradoras de la provincia con objeto de mostrar solidaridad con las de Betanzos perseguidas á la sazón por un caciquismo cruel.

No se trataba de poner á luz este caciquismo, ya bien evidenciado en el parlamento en las sesiones memorables del 2 y 5 de Junio; si no de dar testimonio amplio, ante el público de la capital, de que miles de labradores asociados, en toda la provincia, hacían suya la causa de los de Betanzos, bien enterados y bien sabedores de la verdad de los hechos, no obstante los amaños judiciales de los caciques y no obstante las amañadas informaciones de la prensa caciquil, que había inventado el intamante título de Mano Negra mariñana para hacer buenas las infames invenciones del caciquismo mariñán.

El mes transcurrido desde la iniciativa de la Sociedad de Serantes había dado lugar á que las maquinaciones caciquiles se revelasen en nuevo orden.

La Comisión provincial venía dictando en el *Boletín Oficial*, desde mediados de Junio último, unas resoluciones de validez ó de nulidad de elecciones, de capacidad ó incapacidad de Concejales, no atemporados, nó, á justicia y verdad, sino arregladas á la conveniencia caciquil. Casos como el de Coristanco, en que la mentira y el atropello electoral habían sido notorios y de verdadero escarnio, se sanaban y casi santificaban por la sana y santa Comisión. Otros como el de Serantes, en que la ley se había cumplido, eran, por el contrario, desvirtuados, haciendo

caso á reclamaciones de incapacidad perfectamente artificiosas. En otros, como el de Santa María de Oza, la Comisión se aprovechaba de un error (de un timado error de los señores caciques) en la declaración de vacantes y por tanto en su provisión, para tener que declarar honesta y castamente la nulidad.

Era siempre el caciquismo, que se había reido de los labradores asociados mientras no habían ido á votar, pero que ahora, ante el pav roso porvenir que le hacían temer 116 Concejales sacados por ellos en la provincia. . . necesitaba quitárselos por de pronto mediante la Comisión provincial; sin perjuicio de la obra más lenta de acabar con las Sociedades agrícolas persiguiendo á sus socios significados por medio de la Guardia civil adecuadamente informada.

El centro coruñés, de acuerdo con el de Betanzos, convocó el mitin propuesto por la entusiasta sociedad de Serantes; y lo convocó para protestar también contra este otro orden de vergüenzas y tropelías posterior á la iniciativa de aquélla.

Y el mitin se celebró en el teatro Pardo Bazán. Cuarenta y tres sociedades solidarias de la provincia, y otras seis de Lugo y Orense, sumando y representando unos 40.000 labradores asociados, enviaron al acto, ó su adhesión, ó sus delegados y concejales electos, ó sus directivas acompañadas de buen número de socios. Y cuatrocientos treinta y cinco hombres vinieron, por mar ó por tierra, de parte de sus consocios, á dejar en esta capital, ante un público de 1.000 personas, dos solemnes testimonios: uno el de su unánime protesta contra un caciquismo que, especialmente desde las elecciones últimas, quiere ahogar de cualquier modo á las sociedades agrícolas; y otro el de su unánime disposición á unirse contra el caciquismo para derrocarlo, raerlo y reducirlo á recuerdo histórico en nuestra tierra gallega.

Acto muy serio, quizá dé poco que hablar en diarios y círculos; pero es seguro que dará mucho que pensar y cavilar, hasta el punto de hacerles hablar solos, á caciques y ayudantes de caciques; los unos viendo que el poder se les va, los otros percatándose del triste papel de medio hombres, á que voluntariamente se rebajan y disminuyen.

MULTAS REVOCADAS

Por Real orden de 30 de Junio, el ministro de la Gobernación ha revocado las multas impuestas por el Gobernador civil á los individuos de la Directiva de la Sociedad de Agricultores de Oza.

El total de las multas impuestas á los agricultores citados, era de mil quinientas pesetas.

¡Una friolera!

Nuestro pésame al Gobernador, y nuestra efusiva enhorabuena á esos honrados labradores por haberse librado por esta vez de una de las plagas que sobre ellos descarga el caciquismo.

Una farra y una esmorga

Fué la presente semana de turno, elegida para salir al campo los aficionados al verde y á llenarse la panza. Los que aquí llamamos americanos, aunque hayan nacido en Coirós ó Pousadoiro suelen reunirse para recordar los buenos ó malos tiempos que han pasado en Ultramar y nada más apropiado que una *farra*, como dicen los argentinos. Los procedentes de esta República, la mayor parte de los cuales la consideran como segunda Patria, y con muchísima razón, pues les ha proporcionado un bienestar que aquí nunca alcanzarían, son los que con más frecuencia celebran esta clase de *tenielas* campesinas con ó sin Martí.

El último domingo previa invitación de uno de dichos Indianos se reunieron allende la Magdalena unos cuantos co-

mensales escogidos, entre los de la clase, pues al anfitrión parece ser que no le gusta atormentarse en casa. Se churrasqueó de lo lindo, hubo empanadas de chufas de Espanuca, bizcochos del Carrregal en su propia salsa, quirquinchos en su concha al natural y peje-rey de Seta por todo lo alto. A falta de chichos, se derrochó huminta en chala y mazamorra, por más que alguien dijo que este último plato más bien era de papas que de otra cosa, pero no puede hacércele caso al criticante por cuanto nunca ha salido del país ó mejor dicho no ha pasado de Iñás ó del Fontelo. Se espió una bordalesa de vino sobre cuya procedencia hubo diferentes opiniones. Uno aseguraba que era de San Juan; otro de Mendoza y alguien sospechó si sería carbón desnaturalizado; pero por fin sacó de dudas á todos el criticante de la mazamorra diciendo que era vino legítimo y natural de la Cangrejera.

No se abusó más que del ché y la esperanza y una continua repetición de como le ha amanecido? cuando se reunieron al mediodía para dar principio á la función. Ya tardecito se mandaron mudar retirándose á sus casitas alegres y satisfechos, con la debida anticipación para que no les colgasen la galleta. Nadie necesitó refrescar con la aloja que se repartió á última hora. Bien por los Argentinos, y hasta otra, pues aficionados á ir á Palermo nó faltan, sobre todo cuando no cuesta la plata.

La otra esmorga fué de más trascendencia toda vez que se reunieron en público para comer individuos que hasta ahora lo hacían solo privadamente.

La Caneirada netamente caciquil sirvió de epílogo al último mitin, aperitivo ideado por Cesarito para tener la andorrga en disposición cuando llegase el caso; pero como sucedió que D. Calixto se levantó con el Santo y la limosna, no hubo lugar á lo que se pedía y que ó la enchenta aplazada para mejor ocasión. Más como quiera que los nuevos concejales caciquiles ven en lo tananza buenas y repeidas esmorgas no quisieron dejar á sus compañeros salientes sin darles la despedida con una de *requien eternam*.

Acudió nuestra flamante mayoría municipal, amén del ilustre jefe y del imprescindible Paquito en representación de papá. Levantó el muerto, digo el acta, el simpático Manolo Castro y todo marchó como una seda hasta los postres, hora en que al tratarse de descorchar el champagne, alguien que conoce el paño preguntó si aquello se cargaba al capitulo de imprevistos, pero D. Calixto que ya estaba al quite, y hace tiempo que desempeña el papel de perro del hortelano, atajó la idea diciendo que cada quisque se rascase el bolsillo á excepción de los convidados, lo cual puso de mal humor á los paganos y terminó la cosa bastante aburrida, apesar del derrochero oratorio de Paquito, que nada tenía que *escotar* allí; aunque, por Piadela es el que está siempre dispuesto para los escotes. Habló también el neófito D. Claudio para obsequiar con un vaso de vino á un socialista que parece se cayó allí de algún nido y últimamente D. Fermín aconsejó el polvo Coza á algunos compañeros que no pudieron resistir la ardiente sed que los devoraba.

Se acordó por unanimidad el secreto más absoluto de lo allí tratado así como asegurar bajo juramento que todos y cada uno de ellos habían vuelto á sus casas sobre sus respectivas patas. Esta última parla no pudo reservarse á causa de que el Moneca cargó á última hora con todo el alcohol ingerido por los comensales, así que á las doce de la noche an lába vigilado por el resguardo, cuyos individuos supontan tataba de introducir un matute espiritual por el Puente viejo en la casa del primer Teniente Alcalde.

Informaciones bellacas

El que sin perjuicios haya leído el relato que hace algunos días nos sirvió en primera plana cierto diario local, eterno amparador de toda andanza caciquil, acerca de la captura realizada por la benemérita del vecino de Irijoa Ramón García, habrá sentido, al ver el ensaña-

miento cor que se b rda la descripción del suceso, las mismas bascas que nos produjo á todos los que ponemos el corazón por encima de miserias y pasiones políticas y procuramos ver las cosas desde cierta altura.

Sin antecedentes, ni del que aparece como protagonista, ni del suceso mismo, pero movidos de un sentimiento de piedad y bien concedores de la hiel que lleva en el alma todo cacique por ser cacique, nos inclinamos á creer que se trata simplemente de algún desgraciado, padre ó hijo de familia, sin más virtudes ni defectos que la generalidad, socio probablemente de alguna de esas Sociedades de campesinos que tan soliviantados traen á los caciques, y víctima desde luego de alguna venganza á cuyo servicio habrá sido mañosamente puesta la benemérita institución de la Guardia civil, que inconscientemente y mal informada, informada al revés, habrá hecho el juego caciquil. Un pacífico vecino probablemente, perseguido, excitado, acorralado, escarnecido, y á quien se conduce, lleva y precipita hasta la lucha en defensa propia y de ahí á la cárcel de paso para el presidio... eso habrá sido tal vez. Y entretanto los verdaderos causantes de esta desgracia oírán misa, confesarán, comulgarán y cumplirán á su modo los demás preceptos religiosos, en los cuales hallan el medio de descargar periódicamente la conciencia para volver á empezar de fresco.

Según el diario aludido tratase nada menos que de un émulo de Toribio, al cual hubo que cazar á tiros entre *cochos bravos*, corzos y jaras y darle una batida en toda regla poniendo en su busca nada menos que dos oficiales, seis guardias y un corneta, to los á caballo y armados de mauser. Después de una lucha que con lujo de detalles se describe, parece que el interesado cayó herido y desplomado gritando ¡Brutos! y parece también que no *rebulló porque si no en nada estuvo que no se le rematase*. Cualquiera que no fuera Ramón García les hubiera dado gracias.

Y después de tal descripción, ose diario, *modelo de independencia*, quedará esperando que se aproximen las distintas fases del proceso para atzar el fuego ó quitar importancia al suceso según *caigan las pesas* ó según convenga á sus paniaguados... Porque su independencia y su decantado amor y sacrificios por el país, lo sabemos bien los que conocemos de antiguo su historia, poseemos datos y no nos pagamos de populacheries.

(De *Solidaridad Gallega*).

PRENSA CATALANA

Lo de Galicia

He aquí convenientemente traducidos del catalán, los comentarios que leemos en un diario de Barcelona:

«Galicia ya hacía tiempo que vivía bajo un régimen peor que el feudalismo. Más los pueblos se cansan primero de no luchar que no de vivir en continua lucha, y el de Galicia que no es diferente de los demás, y que ha sufrido como pocos, levantó bandera contra los caciques, especie de señores feudales, que no se consolaban con mangonear los municipios á la medida de su gusto, como hacían en tiempos memorables los viejos caciques de Cataluña, sino que eran amos y señores de las tierras, de las Diputaciones, amos de la voluntad del pueblo, ya que hacían diputados casi siempre á un desconocido del distrito, pero muy amigo del cacique, el cual alguna vez llegaba á ser ministro, como sucede actualmente con el marqués de Figueroa.

La única faena del pueblo era pagar y nada más. Al estallido de Solidaridad Catalana, Galicia despertó, y se preparó para presentar batalla, á los hasta entonces amos de todos y de todo. El choque fué por las pasadas elecciones de regidores y el triunfo fué, como era natural, por el pueblo.

Delante de las ignominiosas persecuciones, una comisión de gallegos fué á Ma-

drid para buscar quien levantara la voz en pro de aquellos infelices, dentro del Parlamento del Estado español.

Los defensores de Galicia requirieron el apoyo de nuestros diputados solidarios, los cuales jamás se niegan, sabiendo así interpretar los deseos de Cataluña, á arremeter contra la opresión en que viven los hombres que estésin tener representación, hija verdadera de la voluntad del pueblo dentro del Parlamento.

No tenemos que dirigir ningún elogio á nuestros diputados de la izquierda solidaria, ya que satisfechos pueden estar con los que de sus palabras justas y sinceras hace la prensa de Galicia.

Lo que si queremos decir á los solidarios gallegos, es que no desfallezcan delante de las persecuciones de que son objeto, y que no tengan confianza nada más que en su propia voluntad y sus propias fuerzas.

Si luchais con fé y entusiasmo, no dudéis ni por un momento que la victoria será vuestra con todo y las persecuciones de que seais objeto, los cuales no servirán por otra cosa que para acostumbraros á la lucha si teneis fé en ella.

Solidarios de Galicia, ánimo y fuerza hasta conseguir hundir para siempre á los caciques, únicos autores de vuestro actual estado de cosas!

El mitin solidario y la Asamblea de la Coruña

Suelen celebrarse los actos solidarios en domingo, lo cual nos impide, de ordinario, reseñarlos en el número del día siguiente. Pero aun encima, suele dificultárenos la reseña para el otro lunes, á causa de los nuevos asuntos que la semana nos trae, haciéndonos vacilar muchas veces sobre la debida preferencia.

Esto no quiere decir otra cosa sino que estamos experimentando la necesidad de que *Solidaridad* aparezca más de una vez por semana, por lo menos. Pero... hay que esperar á poder.

Hoy haremos la reseña prometida, aunque sea retirando otros originales y dejando otros asuntos.

RECuento.—Hasta 49 entidades solidarias fueron contestando á nuestra circular del 1.º del corriente en que les proponiamos 1.º: un mitin de protesta en esta ciudad contra los actos de gran caciquismo posteriores á las últimas elecciones en esta provincia; y segundo: una asamblea de representantes de dichas entidades para acordar una acción federativa de resistencia á aquellos actos.

La inmensa mayoría ofrecieron enviar representantes y venir en cierto número de socios. Por las deficiencias de Correos (alguna circular fué recibida á los 14 días de expedida) algunas sociedades no pudieron concurrir, como se proponían; habiéndose recibido sus respuestas después del mitin. Mas he aquí la relación de todas las representadas ó simplemente adheridas, con expresión nominal de los Delegados respectivos:

Sociedad Agrícola de Abegondo.—Delegados: D. Antonio Veiga, Presidente, y D. Gerardo Flores. Vinieron socios en número de 20.

Sociedad de Agricultores de Carral.—Delegados: D. César Otero, Presidente, y D. Ramón Ares.—Vinieron socios en número de 15.

Idem id. de Cambre (Meixigo).—Delegados: D. Eduardo González, Presidente y D. Andrés G. Mallo.—Vinieron socios 10.

Idem id. de Betanzos.—Delegados: don Bernardo Miño, Presidente, y don José Vidal, Secretario. Vinieron socios, 2.

Idem id. de Ares-Caamouco.—Delegados: D. Manuel Menéndez, Vicepresidente, y D. José Allegue, Vicesecretario. Vinieron socios, 36.

Idem id. de Sada.—Delegados: D. Domingo Guitián y D. Manuel Lesta.—Vinieron socios 15.

Idem id. de Cabañas.—Delegados: don José González, Presidente, y D. Jesús Pena. Asistió el concejal solidario don Leonardo Vázquez. Vinieron socios 5.

Idem id. de Serantes.—Delegados: D. Simón Espada, Presidente: D. Ambrosio Bouza y D. Juan García Niebla. Vinieron socios, 81.

Idem id. de Fene.—Delegados: D. Nicolás Villanueva, Secretario, y D. José María Souto. Asistieron los concejales solidarios D. Ventura Sardiña, Presidente; D. Bernardo Varela, y D. Juan José Calviño.—Vinieron socios, 63.

Idem de oficios rurales de Neda.—Delegado: D. Luís Nolla, Secretario. Asistieron los concejales solidarios don Pablo Riobó, Presidente, D. Pedro Teijeiro, y D. Ricardo Seoane. Vinieron socios 20.

Sociedad de agricultores de Cervás, (Ares).—Delegados: D. Domingo Lagoa, Presidente; y D. Ramón Salgado. Asistió el Concejal solidario D. Joaquín Brage. Vinieron socios, 5.

Sociedad id. de San Saturnino.—Delegados: D. Luís Loireiro, Presidente, y D. Angel Couso, Secretario. Vinieron socios, 22.

Sociedad id. de Mugarodos.—Delegados: D. Joaquín Otero, Presidente, y D. Juan Rodeiro, Secretario. Vinieron socios, 7.

Sociedad id. de la Capela.—Delegados: D. Manuel Paz Pérez, Presidente, y D. Francisco Naveira Pérez, ex-presidente. Asistieron los Concejales solidarios, D. José Martín Meizoso y D. Manuel Antón López. Vinieron socios, 10.

Sociedad id. de Moeche.—Delegados: D. José Pérez Soto, Presidente, y don Manuel Silva. Vinieron socios, 8.

Sociedad agrícola de Narón.—Delegados: D. José Bello, Presidente, y D. Victorino Riobó. Asistieron los Concejales solidarios D. Juan Fernández Lamas, D. Francisco Saavedra y D. Francisco García. Vinieron socios, 23.

Sociedad id. de Jubia, (Narón).—Delegados: D. Ciriaco Veiga, Presidente, y D. Aurelio Coira, Secretario. Vinieron socios, 14.

Sociedad id. de Villarmayor.—Delegados: D. Felipe Blanco, Presidente, y D. Antonio Seco, Secretario. Asistieron los Concejales solidarios D. Juan García Oreiro, D. Manuel Allegue y don Francisco Malde. Vinieron socios, 6.

Sociedad id. de Irijoa.—Delegado: don Antonio López Vázquez. Vinieron socios 3.

Sociedad id. de las Somozas.—Delegados: D. Fermín Formoso y D. Antonio Formoso. Vinieron socios 3.

Sociedad id. de San Pedro de Oza.—Delegados: D. José Tomás Platas y don José Fernández Naveira. Asistió el Concejal solidario D. Manuel Alén. Vinieron socios 6.

Sociedad id. de Aranga.—Delegado: D. Francisco Fernández Roca. Vinieron socios 1.

Sociedad id. de Carballo.—Delegado: D. José Díaz. Asistió el Concejal solidario D. Manuel Pena. Vinieron socios nueve.

Sociedad id. de Bértoa, (Carballo).—Delegados: D. Silvestre Vidal y D. Angel Lema. Vinieron socios 6.

Sociedad id. de Coristanco.—Delegados: D. José Pena García y D. José García Abelenda. Vinieron socios 2.

Sociedad id. de Laracha.—Delegados: D. José Canedo Añón y D. Anselmo Suárez Castiñeiras. Asistieron los Concejales solidarios D. Pedro Mijares Ares, D. Ramón Suárez Castiñeiras y D. Manuel Landeira Domínguez. Vinieron socios 40.

Sociedad id. de Coiro.—Delegados: D. José López Matos y D. José Gómez Domínguez. Vinieron socios, 2.

Unión Campesina de la Grela. (Santa María de Oza).—Delegado: D. Juan Sando, Vicepresidente. Asistieron los concejales solidarios D. José Moreno Bello y D. José Boedo Seoane. Vinieron socios ocho.

Unión Campesina de Visma, (Oza).—Delegados y Concejales solidarios: Don Manuel Rodríguez y D. José Gantes. Vinieron socios 7.

Unión Campesina de Oseiro (Arteijo).—Delegado: D. Manuel Rey Suárez. Vinieron socios, 5.

Liga agrícola de Carnota (Muros).—Delegados D. José Pérez Ardá y don Eduardo Dans.

Liga de Amigos de Muros.—Delegados: D. Santos Martínez Esparis y don Ramón Pousadeira.

Sociedad agrícola de Sober (Lugo).—

Delegados: D. José González González y D. Graciano Vázquez Méndez. Vinieron socios, 10.

Sociedad id. de Codeseda (la Estrada, Pontevedra).—Delegados: Don Manuel Taboada Quintas y D. José Barteiro Iglesias.

Cámara agrícola de Pantón (Lugo).—Se adhirió por oficio, haciéndose representar por los delegados de la de Sober.

Sociedad id. de Lugo.—Se adhirió por oficio.

Sindicato id. de Celeiros (Orense).—Se adhirió por entusiasta oficio.

Liga agraria de Outes.—Se adhirió por entusiasta telegrama del Presidente D. José Echevers. Se disponía á enviar tres delegados, pero recibió tarde nuestro aviso por deficiencias del correo.

Unión agrícola de Mourisca (Viana del Bollo, Orense).—Se adhirió por entusiasta oficio. Se disponía á enviar un Delegado; pero recibió tarde nuestro aviso por deficiencias del correo.

Sociedad id. de Riotorto (Lugo).—Se adhirió por oficio, no habiendo enviado Delegados por análoga causa.

Unión de labradores de Laroco (Peñín, Orense).—Se adhirió por oficio.

Sociedad de agricultores de Lavadores (Pontevedra).—Se adhirió por oficio; rogando que la representase uno de los miembros de la Junta Solidaria coruñesa.

Sociedad agrícola de Santiso.—Adherida y representada por D. Juan Colpe, del Centro Solidario de Betanzos.

Sociedad id. de Curtis.—Id. id.

Sociedad id. de Sobrado.—Id. id.

Sociedad id. de Monfero.—Id. id.

Sociedad id. del Bollo (Orense).—Se adhirió por mediación de la de Mourisca.

Centro Solidario de Monforte.—Delegado: D. Manuel Banet Fontela. Vinieron socios, 2.

Centro Solidario de Betanzos.—Delegados: D. Víctor Naveira, Presidente, D. Juan Golpe y D. Ramiro Martínez.

Centro Solidario de Carballo.—Delegados: D. Ramón San Luís y D. Ramiro Castro. Vinieron socios, 6.

Y Centro Solidario de la Coruña.

Otras ocho Sociedades ó secciones de «Unión Campesina» se disponían á concurrir al acto, habiendo dejado de hacerlo por urgencias de la cuestión del embarque de su cebolla, que las tenía atareadas á la sazón.

EL MITIN

Según estaba anunciado, se celebró este acto en el Teatro-Circo Emilia Pardo Bazán. Aunque la hora fijada era la de las once de la mañana, el retraso de algunas comisiones hizo que no pudiese comenzar el mitin hasta las doce. A esa hora ocuparon el escenario los comisionados de las sociedades que en lugar quedan enumeradas, y el vicepresidente del Centro Solidario Coruñés, D. Rodrigo Sanz, que presidía el acto, dió comienzo al mismo diciendo:

«Ya que las Cortes están ahora cerradas y no nos es posible hacer oír allí la protesta contra los atropellos que aquí se están cometiendo; ya que la prensa, que debiera preocuparse de lo que en Galicia está ocurriendo, ó se calla en su mayor parte, ó da informaciones bellacas desfigurando los hechos, forzoso nos ha sido recurrir á un acto de esta índole para exteriorizar la protesta enérgica de nuestros agricultores contra los desmanes caciquiles.»

Hace notar la singularidad de haber sido una sociedad agrícola la que tomó tal iniciativa, y la prontitud con que las demás asociaciones de la provincia respondieron al llamamiento, dando así muestra del espíritu de unión de íntima solidaridad, que ama á nuestros labriegos.

Termina aconsejando la federación de las sociedades agrícolas como remedio contra el recrudecimiento que ahora se acusa en las tropelías caciquiles.

Hicieron luego uso de la palabra los Sres. Bouzas, Villanueva, Manuel Menéndez, Pouso, Lagoa, Ares, Miño, Nolla, Banet, San Luís, Catoira, y Gradaille, que habla también, por el Centro Solidario de la Coruña, siendo todos muy aplaudidos.

Terminados los discursos, el Presidente Sr. Sanz manifiesta que el objeto

del mitin queda cumplido. Anuncia que va á leerse, como resumen de este acto de protesta, la siguiente conclusión, que lee en efecto el Sr. Casares:

«Reunidos en la Coruña el día 18 de Julio del año 1909, 455 representantes de los Centros solidarios de Monforte, Betanzos, Carballo y la Coruña, y de 37 sociedades agrarias solidarias de esta provincia, 4 de la de Lugo, 3 de la de Orense y 2 de la de Pontevedra.

Después de denunciar, con protesta enérgica, ante la opinión pública, la conducta feamente caciquil de la Comisión provincial de la Coruña al fallar los expedientes relativos á las últimas elecciones municipales.

Después de denunciar asimismo la situación singularmente anormal en que se desarrolla el movimiento campesino en las marañas brigantinas; la persecución de que allí son víctimas los labradores asociados, á causa del exceso de celo que el moribundo caciquismo de Betanzos ha sabido inspirar á agentes de la autoridad forasteros, deficiente y tendenciosamente informados, y propensos, por su desconocimiento del país y su completa ignorancia del problema gallego, á incidir en confusiones lamentabilísimas para la paz de estas comarcas.

Resueltos á recabar por todos los medios legales adecuados el restablecimiento de las garantías de libertad y tranquilidad consignadas en la Constitución y que, sin duda, no está en el ánimo del Gobierno ni aun de sus equivocados agentes, entorpecer á los ciudadanos gallegos que quieren emanciparse de la tutela de un caciquismo opresor.

Piden al Gobierno que inspire á las autoridades de todos los órdenes de un modo preciso é imperioso, como cumple á lo grave de las circunstancias, el más absoluto respecto á la ley; le envían un voto de satisfacción por las justas revocaciones con que ha humillado al caciquismo provincial en materia de elecciones municipales; estimulan su interés por la paz pública y por el progreso ciudadano del país para que procure dentro del más breve plazo posible, retirar de la campaña de Betanzos el contingente de la Guardia civil enviada allí en días de injustificadas alarmas, y que, sin quererlo, sirve más á las concupiscencias caciquiles que al orden público; y le suplican examine y remueva algún obstáculo que en su propio seno exista para el leal desarrollo de una política regeneradora en estos respectos.

Entendiendo que cuantos inconvenientes ofrezca la lucha serán en todo caso salvados si el espíritu de solidaridad perdura, templando los corazones, afirman una vez más, resuelta y enérgicamente, su voluntad inquebrantable de luchar sin descanso hasta lograr la anulación radical del caciquismo en esta tierra y la instauración de un régimen de gobierno popular en todos los órdenes sostenido por las asociaciones agrícolas y garantizado por un sistema de costumbres públicas que imposibilite la vuelta de todo caciquismo.

Y se separan á los gritos de: ¡Viva la Solidaridad Gallega! Justicia, moralidad, ¡progreso!»

Este escrito fué acogido con grandes aplausos y aprobado por unánime acclamación; acordándose remitirla el Presidente, Sr. Maura por medio de la Mesa del mitin.

Seguidamente se levantó la sesión, citando el Sr. Sanz para las tres de la tarde á los señores Delegados.

De la asamblea de la tarde, diremos solamente lo sustancial. No hay espacio para más.

Acordóse después de cuidadoso examen:

1.º Que las sociedades agrícolas vayan desde luego á la federación municipal y comarcal: municipal allí donde las sociedades sean parroquiales y para fines de defensa anticaciquil, y comarcal allí donde lo demanden los fines económicos cooperativos, y en la medida que lo demanden.

2.º Que se tenga por confirmado el deseo y el voto de íntegra federación regional acordado en la Asamblea de Monforte del año último; y que, para irlo llevando á cabo, se nombre desde luego la respectiva Junta provincial de la Coruña, con carácter provisorio en

los nombramientos y á reserva de confirmarlos en el seno de las Sociedades representadas.

3.º Que constituyan dicha Junta provincial seis individuos, á saber: uno por las Sociedades de la comarca de la Coruña, otro por las de Bergantiños, otro por las de la mariña de Betanzos, otro por las del Ferrol y su ría, otro por las de Puentedeume y otro por la de Arzúa.

4.º Que esa Junta excite inmediatamente á la de Lugo, que quedó encargada, en la primera Asamblea agraria celebrada en Monforte, de preparar y convocar la segunda este año, para que cumpla sin dilación su encargo; asumiendo ella misma la iniciativa si en plazo de un mes no está hecha la convocación.

Seguidamente se nombraron por aclamación dichos cinco miembros de la Junta provincial que fueron: D. José Moreno Bello, D. Ramón San Luis, don Juan Golpe, D. Juan García Niebla, don Nicolás Villanueva y D. Víctor Naveira.

Y se levantó la sesión.

A las siete de la tarde se dirigió al Sr. Maura el siguiente telegrama, como adelanto y resumen de la conclusión aprobada en el mitin.

Presidente Consejo Ministros:

MADRID.

Cuatrocientos cincuenta y cinco representantes de cuarenta y tres sociedades solidarias de esta provincia y seis de Lugo, Orense y Pontevedra, reunidos hoy Teatro Bazán para protestar ante ciudad contra crudo caciquismo rural y provincial desde elecciones últimas, acordaron significar Vuestro su satisfacción por justas revocaciones ministeriales resoluciones Comisión provincial, y su deseo ferviente que Guardia civil recien venida por alarmas fabricadas caciques sea retirada mayor bien país.—Por Centro Solidario coruñés: Rodrigo Sanz, Vicepresidente; Ramón Díaz, Secretario.

Señor Gobernador...

Parece que, como consecuencia de aquella campaña brillantemente emprendida por los caciques contra los propagandistas de la Solidaridad gallega en Betanzos, se ha adoptado la singular determinación de hacer seguir á aquellos por policías.

Bien está que el Gobernador diga en una circular que los cohetes causan más víctimas en Galicia que el anarquismo (¿...?) en España; que la policía siga á nuestros amigos es ponerse en evidencia.

¿Qué se pretende con eso?

¿Saber lo que hacen? ¿Conocer sus pasos, sus intenciones?

Esto es grotesco, porque los solidaristas gallegos no son conspiradores; pero si eso fuese, no hace falta apelar á tales procedimientos.

Que el Gobernador, que el propio Lacierva preguntase á nuestros amigos sus propósitos y ellos se los explicarían con perfecta claridad y con toda clase de detalles apetecibles.

Porque en nuestra conducta y en nuestro programa todo es transparente y confesable.

Y así se comprenderá que es una estúpida tontería y perder el tiempo espiando á nadie.

Esos guardias estarían mejor persiguiendo á carteristas y rateros.

S. M. el Rey D. Alfonso XIII agricultor

Con este título ha sido publicado un interesante artículo en la importante revista agrícola norteamericana de Buffalo, titulada *La Hacienda*.

He aquí algunos principales párrafos de ese interesante trabajo:

«Aunque son universalmente conocidas las aficiones agrícolas del joven monarca de España, es en extremo interesante, por la importancia que puede tener y tendrá indudablemente, conocer cuanto hace referencia á esta utilísima y simpática fase de D. Alfonso XIII que educado por su augusta madre con muy singular esmero desde sus primeros estudios en el conocimiento de los más importantes problemas de la vida nacional, ha sabido hacer de su hijo, no un aficionado á la agricultura, sino, un completo convencido de la utilidad de ella, porque el Rey de España ha visto siempre claramente, y cada día mide con más hondo conocimiento, la importancia inmensa que para el país que dirige tiene la prosperidad de su agricultura, y por esto, en varias solemnes ocasiones, desde los comienzos de su reinado, se ha proclamado él mismo públicamente: «El primer agricultor de la nación.»

Educado en los modernos conocimientos agrícolas, posee D. Alfonso XIII perfecto conocimiento de los problemas que entrañan los cultivos del secano, y cuanto puede esperarse de la repoblación forestal y de toda la maquinaria agrícola moderna más importante, hasta el extremo de haber manejado no pocas de las más complicadas, y de haber estudiado su funcionamiento con un interés tal, que ciertamente no tienen muchos terratenientes.

Conoce D. Alfonso XIII hasta en sus menores detalles la fabricación de las distintas materias que se emplean en los abonos químicos, y mide de tal modo la importancia que encierra su abaratación para España, que sigue con el mayor interés cuanto en estas industrias se progresa, habiendo sido uno de los primeros agricultores del mundo que ha ensayado los nitratos artificiales de Noruega, que andando el tiempo ocasionarán una de las más hermosas, pero pacíficas y útiles revoluciones de la agricultura mundial.

Posee D. Alfonso XIII un espíritu de observación muy sagaz y práctico. No le arredran los contratiempos, de los cuales deduce rápidamente enseñanzas.

En más de una ocasión ha levantado el ánimo de los encargados de secundar sus iniciativas, cuando éstos le han dado cuenta de dificultades ó fracasos.

Es de ver la fisonomía tan jovial, de ordinario, de S. M. el Rey, cuando trata de asuntos agrícolas de relativa importancia. Todo es atención y oídos. Concentra su pensamiento de modo visible y analiza el pro y el contra de lo que se trata con muy levantado espíritu, y si manda, su voluntad es un ruego cariñoso. Cuando el éxito corona sus nobles esfuerzos, es de ver su franca alegría, acompañada siempre de las consideraciones respecto á la utilidad que la cosa pudiera reportar á su patria, á la que tiene constantemente presente.

De lo que á S. M. interesan los problemas de riego, dan una idea sus disposiciones oficiales referentes á los estudios de alumbramientos de aguas subterráneas, habiendo predicado con el ejemplo, como lo demuestran los hechos en el Pardo con satisfactorios resultados, puesto que el primer pozo vierte sus aguas en cantidad de tres litros por segundo, á cerca de dos metros sobre la tierra, y el segundo pozo, á cuatro metros sobre el suelo, vierte cuatro litros por segundo; y estos ensayos que con tanta asiduidad ha seguido, visitando los trabajos repetidas veces, acompañado en más de una ocasión de S. M. la Reina D.^a Victoria Eugenia, son las avanzadas de un plan paulatino, pero completo y firme, de conversión de áridas zonas en frondosas huertas, si el éxito les acompaña.

Para conseguir esto, ya ha dado orden de adquirir un equipo de perforar pozos artesianos que sea la última palabra en estos adelantos, y que puede servir de ejemplo á los agricultores.

En el real patrimonio de Aranjuez no se corta un solo árbol sin que su majestad se entere y mande enseguida reponer por lo menos la baja, que los años ó las enfermedades causaron.

Allí se han hecho por orden suya im-

portantes y costosos ensayos de cultivo de algodón, y accidentalmente se está estudiando la conversión de grandes extensiones de secano en regadío.

En los montes de Riofrío y Balsain puede estudiarse una explotación forestal modelo de ordenación y aprovechamiento y en el Real Sitio de San Ildefonso, en la celebrada granja, la instalación piscícola que ha servido para repoblar aquellas aguas.

En la Real casa de campo incesantemente se están haciendo costosísimos trabajos de repoblación de sus montes, y en el Pardo en grandes parcelas, algunas de más de 60 hectáreas, todas cercadas de costosas alambradas para defenderlas de la abundante caza, y situadas en los linderos del camino que casi á diario recorre D. Alfonso XIII, se cultiva el trigo, la cebada, la avena, el centeno, alfafa, algarroba, el olivo y otras plantas y se siguen los procedimientos más modernos y con la maquinaria más perfeccionada, bajo la mayor economía, sin lujo ni dispendios inútiles, mejorando, por medio de cuidadosas selecciones, todas las semillas.

REMITIDO

Al Olimpo

Venimos observando, excelentísimo señor, que para los caciques de este distrito electoral no hay más *solidarios* que los Sres. Golpe y Naveira, y que todos los demás, que militamos á su lado en la ardua empresa de redimir al país de toda influencia caciquil, estamos al servicio de dichos señores, incondicionalmente.

Todas las sociedades agrícolas saben hoy que el hombre que carece de voluntad propia, que no es de sí mismo sino de otro, es tan esclavo, de condición tan degradada y vil, como el asno.

Nosotros, los miles de asociados á esas mancomunidades gallegas, que se llaman *solidarias*, de nadie somos más que de nuestra propia conciencia independiente y libre; y los Sres. Golpe y Naveira, en estos distritos, lo mismo que otros señores en los demás que componen la Región, son propagandistas de la idea de manumisión y de libertad, no como jefes, sino como miembros meritorios de esa mancomunidad.

¿Jefes? Cada asociación tiene su Junta de gobierno, y esas Juntas serán las encargadas de velar por la recta administración de sus ayuntamientos respectivos, desterrando ingerencias extrañas que convierten el campo gallego en graujería criminal, y por la pureza y la libertad del sufragio.

Vuestra excelencia, con más claro criterio, verá en nuestro intento un fin loable y provechoso, tanto para el infeliz que paga penosamente su renta, agoviado por la rapacidad de tales tutores, como para el propietario que la entroja.

Parécenos, excelentísimo señor, que esta política es mas noble y más levantada que la que se elabora en esos conciliábulos donde se tejen lazos, se inventan asechanzas y calumnias y se meditan ruines provocaciones. Pero, para los caciques, esas ideas reñentes y esencialmente democráticas, que su negro egoísmo no quiere admitir, son concepciones químéricas de cerebros insanos, como así lo han dicho en un mitin difamador, y quieren que aquellos hombres, que ellos consideran más ignorantes, de inferior condición ó de casta distinta, estén condenados á eterna servidumbre de un feudalismo bastardo, buscón y artero.

Este error, lo fué conduciendo de sorpresa en sorpresa á un desengaño, que debiera ser para todos saludable, de ser cierto que vuestra excelencia les aconsejó, con sana intención por supuesto, que adoptasen nuestro programa. Y lo adoptarán, sin escrúpulos, para apoderarse de las sociedades constituidas y disolverlas con falacia, si no las disuelve el terror de los medios reprobados de que disponen, y seguir oprimiendo la país con su odiosa y detestable dominación.

Conocida la trama, y crispados los nervios en vista de la afrentosa y contraproducente tragedia puesta en escena, al consejo, excelentísimo señor, no puede prosperar.

Es la lucha legendaria de la fuerza contra la justicia y la razón.

UN LABRADOR.

Betanzos 20 de Julio de 1909.

EL ABSENTISMO RURAL

No tan solo en España es de lamentar, aunque por distintas causas, la creciente y aterradora emigración de los obreros campesinos á los grandes centros de población, ó lo que todavía es más doloroso, á los países ultramarinos en busca del pedazo de pan que aquí miserablemente se les regatea, á cambio de un trabajo que contribuye en primer término á la creación de una riqueza segura y efectiva.

En la propia Francia, en ese floreciente país que por tanto tiempo ha servido de modelo á toda Europa y cuya incomparable riqueza agrícola—exceptuada quizá la belga—no admite parangón con la más adelantada de cualquiera de las naciones continentales, comienza hondamente á preocupar á sus estadistas, el alarmante fenómeno inmigratorio de campesinos y aun de pequeños propietarios á las grandes urbes y centros fabriles, fenómeno puesto de relieve en el 28 Congreso anual organizado por la Sociedad internacional de Economía social, presidido por el renombrado agricultor y político M. Meline.

El antiguo Ministro de Agricultura hizo con honda pena constar, que si la emigración rural se contuvo algún tanto durante unos años, desde algún tiempo ha aumentado considerablemente en proporción geométrica y desconocida, y con ella la tuberculosis, al alcoholismo y, por consecuencia, la despoblación rápida de la Francia.

Hé aquí sus palabras:

«Estimo, que la causa principal de la deserción de los campos reside en la crisis actual de la mano de obra agravada diariamente por el régimen de transmisión de la propiedad, que por sus innumerables trabas, obstáculos y minuciosidades, resulta el más absurdo y antieconómico del mundo.

«Para remediar tal estado de cosas, no encuentro otro medio que desarrollar la enseñanza agrícola bajo un sentido práctico, en lugar del abstracto y teórico hoy dominante. De otra parte, y siguiendo el ejemplo de Bélgica, hemos de entronizar un elemento asaz abandonado y descuidado entre nosotros, la mujer, que tanto puede contribuir al enaltecimiento y prosperidad agrícola con su concurso, creando escuelas de contabilidad y economía, Círculos de arrendadores y colonos, etc.

«Pongamos mano á la obra haciendo una apelación á todas las francesas, ricas y pobres, aristócratas ó campesinas, que se agrupen para esta grande empresa de educación mútua, de regeneración general, en la que todas tienen deberes que cumplir. Que nuestras grandes señoras sean las primeras en dar el ejemplo ó interesarse directamente por las cosas de la tierra, pues ellas seguramente arrastrarían á las hijas de los agricultores, si éstas veían que las damas de las ciudades se ocupaban con interés de huertos y jardines.»

Mucho en verdad nos complace este lenguaje de M. Meline, digno de ser imitado por nuestros hombres públicos que debieran preocuparse, al igual que en la vecina nación, de la rebaja de las cargas fiscales que con tanta pesadumbre gravitan sobre el agricultor, pareciendo mentira que aun haya quien intente aumentarlas, lo que sencillamente equivaldría á la total ruina del país.

Por lo que se refiere á la educación agrícola de la mujer, es ciertamente bien triste que no nos decidamos en España como en Francia, á imitar lo mucho y bueno que á este respecto se ha efectuado en naciones como Bélgica y Suiza, donde cada día existen mayores motivos de felicitarse de haber emprendido tal vía.

(Se continuará.)